

SIN ANESTESIA



"A Manises no"

Nos cuentan que en el equipo de la Conselleria se valoró que Osman, el niño afgano refugiado con parálisis cerebral, pudiera ser atendido directamente en el Hospital de Manises. La posibilidad existía si tenemos en cuenta que hubiera aterrizado y rápidamente, a nivel limítrofe, era el hospital más cercano y absolutamente preparado para tratarlo. Al parecer, fuentes contrastadas asegurarían que **Carme Montón** dijo que "a Manises no, a La Fe", seguramente para montar un buen acto mediático. La cruzada de Sanitat contra las concesiones no tiene límites, pero en este caso lo que importa es que Osman tenga la mejor atención, garantizada en ambos hospitales. Aplaudimos que ya haya recibido el alta



na. Ahora Montón se centra en dos cosas. Primero en arañar todos los votos que pueda para Pedro Sánchez. Y segundo, dicen los mentideros periodísticos que desearía imponer a Mónica Almiñana, ex senadora del PSC y con quien entabló amistad en Madrid, como su sustituta, llegada el caso. Qui lo sá. Al menos si impone la elección, Almiñana no tendrá que pasar ningún proceso selectivo en diferido y a la carta como el que se vivió en La Fe.



María José Mira suena para sustituir a Montón

La economista y anterior directora general de la Asociación Empresarial de Residencias y Servicios a Personas Dependientes de la Comunitat Valenciana (**Aerte**), **María José Mira**, suena fuerte en los corrillos políticos. Esas fuentes la sitúan para sustituir a Montón si se va al Gobierno de Pedro



Lo que se oye en el mentidero político-sanitario

Sánchez tras las elecciones. Mira, fichada como independiente por Puig en las elecciones de 2015, se ha afianzado como secretaria autonómica de Economía Sostenible, Comerç i Treball y cuentan que es el ojito derecho del presidente **Ximo Puig**. Mira atesora una capacidad dialogante y negociadora superior a Montón. Si a eso le sumas que Mira sufre el ataque constante de su conseller, Rafael Climent, todo cuadra. Atentos estaremos.



toni Miró y una mesa redonda y no se han dado por aludidos. Carmen Montón debería haber actuado pero se permitió, como demuestra la foto, que en un centro sanitario se anuncie algo paralizado por la **Junta Electoral**. Mal.



Luis Rosado ahora es consultor. Desaparecido absolutamente de la vida política, muchos pensaban que seguía ocupando su plaza de médico intensivista en el Hospital General de Alicante. Pues no. Ahora trabaja como consultor en **Azierta** y escribe artículos en *Medical Economics*. Recordemos que el juez de la Audiencia Nacional, José de La Mata, abrió el pasado mes de enero juicio oral contra Luis Rosado y 26 imputados más, vinculados a diferentes contratos de la Generalitat con la trama **Gürtel**. Rosado fue sustituido en diciembre de 2013 por **Manuel Llombari** como conseller de Sanitat, tras haber sido el número 2 con Manuel Cervera con más acierto. Sin embargo, Rosado pasó sin pena ni gloria como conseller, angustiado por la falta de liquidez y por no dar la cara en su gestión y vivir encerrado en Conselleria.

¿Sorpasmo competencial a Enfermería?

No vayan a creer que el único sorpasmo al que podemos asistir es al que algunos dicen que puede producirse en la convulsa situación política que vive nuestro país. En el ámbito sanitario también podemos asistir a uno de estos fenómenos cuyo concepto popularizó Julio Anguita allá por los años noventa en su intento de desbancar al PSOE del poder y ahora ha vuelto a ponerse muy de moda por motivos similares.

Y sí, como digo, también podemos tener sorpasmo en el ámbito sanitario, sorpasmo a la profesión de Enfermería, más en concreto a las competencias y campos de actuación de este colectivo. Sí, no se extrañen, no nos presentamos a las elecciones generales, ni andan los partidos políticos preocupados porque podamos adelantarles en intención de voto. El sorpasmo a la profesión enfermera puede venir desde otras profesiones del ámbito de la salud en su legítimo derecho de adaptación o readaptación a las nuevas circunstancias sociosanitarias, económicas y empresariales de la sociedad actual con el objetivo de no perder protagonismo profesional, interlocución administrativa ni posicionamiento sanitario.

Me explicaré. El desarrollo de la profesión enfermera se encuentra en una situación de parón o estancamiento que es el caldo de cultivo perfecto para ello. Nos han cuestionado y cercenado nuestra capacidad de actuación con respecto a la prescripción, nuestras especialidades no tienen apenas refrendo laboral efectivo, en líneas generales y en concreto en la Comunidad Valenciana esperábamos mucho del cambio y lo único que vemos es que

se cuenta con los maestros, no con las enfermeras, para la educación para la salud, se nos obvia a la hora de configurar los equipos de valoración de la dependencia, se nos ignora en el diseño de nuevas políticas de salud, no se acaba de apostar por las enfermeras como los agentes sobre los que basar la atención a la cronicidad, no se conoce ni tampoco se da la oportunidad a la gestión enfermera al más alto nivel sanitario...

Una amplia relación de sinsentidos que podríamos hacer mucho más extensa y que a lo que está abocándonos es a una falta de reconocimiento que sin duda genera las condiciones idóneas para no poder luchar en igualdad de condiciones con aquellos otros profesionales y trabajadores de la sanidad que pretenden, en aras de su supervivencia, acabar el sorpasmo asumiendo tareas y ámbitos de actuación propios de Enfermería. Y todo ello con la connivencia de la Administración sanitaria, quien con su actitud ninguneadora para con la enfermeras esta propiciando dicho fenómeno.

Lo venimos anunciando desde hace tiempo y hay una especie de inacción muy peligrosa entre el colectivo a la que o se pone fin o puede ponernos el fin a nosotros.

Es hora de que sindicatos, sociedades científicas, universidades y todos los frentes institucionales que conformamos Enfermería hagamos piña y recuperemos el terreno que estamos perdiendo. Ya hemos dicho en numerosas ocasiones que estamos en el momento del tránsito de un paradigma a otro: del curar al cuidar. Y es en el cuidar donde tenemos, y por ley, nuestro ámbito natural de actuación. Así que hay que aprovechar la coyuntura para

reivindicarse, reubicarse y situarse donde nos corresponde.

Me preocupa leer los resultados de estudios e informes que indican que los ciudadanos recurren en mayor medida a médicos y farmacéuticos para consultar sobre problemas relacionados con su salud. Problemas, muchos de ellos, que pueden ser resueltos perfectamente por las enfermeras.

Y es que tenemos que aprovechar que sabemos y tenemos constatados los beneficios de nuestro trabajo en cuanto a ahorro de costes para el sistema sanitario. Nadie nos puede decir que somos vendedores de humo en ese sentido. Y si no estamos juntos y vamos unidos y somos capaces de convencer de que debemos estar ahí por lo que hacemos y por lo que aportamos van a venir otros, y ya lo están haciendo, a comernos el terreno y a condenar a nuestros jóvenes egresados a la inmigración ante la no necesidad de más plazas enfermeras en el Sistema Nacional de Salud.

Veremos por dónde vienen los sorpassos y a quién acaban afectando. Espero que no nos llevemos una sorpresa desagradable por lo que nos toca en el ámbito competencial sanitario. Algunos pensarán que me estoy poniendo la tiritita antes de tener la herida, ¡ojalá lleven razón!, pero lo cierto es que nos están ganando terreno social y mediático de forma muy rápida ante la pasividad del colectivo sanitario más numeroso, nosotros, la profesión de Enfermería.



José Antonio Ávila
Presidente del Consejo de Enfermería de la Comunidad Valenciana